



VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO

FRANCISCO DE ORELLANA – COCA

EVANGELIZACIÓN ***DESDE LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES***

I-Rasgos fundamentales de la Nueva Evangelización

(XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 7 – 28 de Octubre 2012)

“No hay hombre o mujer que en su vida, como la mujer de Samaria, no se encuentre junto a un pozo con un cántaro vacío, con la esperanza de saciar el deseo más profundo del corazón”

La Iglesia nos está llamando a una nueva evangelización. ¿ Porqué es necesaria? Porque debemos anunciar la presencia de Dios en un mundo dividido, desgarrado, con incontables víctimas de sistemas injustos e inhumanos.

El amor es el lenguaje de la nueva evangelización y se expresa en obras fraternas, de cercanía, de ayuda, de estar con, junto a los más postergados. La nueva evangelización nos está pidiendo ser evangelizadores, evangelizadoras según el corazón misericordioso de Dios, compartiendo los sentimientos de Cristo Jesús.

De modo que de poco sirve lamentarnos de la situación actual que vivimos o quejarnos del mundo entero, si no proclamamos nuestra esperanza en el Dios que es Padre y Madre bondadosa, que modeló cada corazón, que sabe lo que necesitamos y ciertamente nos lo concederá.

La misericordia no nos vuelve neutrales. Inclina nuestro corazón hacia las víctimas de cualquier sistema. Nos hace sentir indignación ante quienes producen el mal y la discriminación. Tenemos muchas pruebas del principio misericordia en nuestro caminar.

Ese es el lenguaje de los hechos que da sentido y credibilidad a nuestras palabras. Así hacemos memoria de Jesús: partiéndonos y repartiéndonos.

1. “Conducir a los hombres y mujeres de nuestro tiempo hacia Jesús, al encuentro con El...En todos los lugares se siente la necesidad de reavivar una fe que corre el riesgo de apagarse: enraizamiento personal, presencia social, claridad de contenidos y frutos coherentes.”(2): La novedad y la centralidad de Jesucristo.
2. Una Iglesia que se deje evangelizar y salga a evangelizar: “Ay de nosotros si pensamos que la nueva evangelización no nos toca en primera persona” ; “La miseria y las debilidades de los discípulos de Jesús, especialmente de sus ministros, hacen mella en la credibilidad de la

misión.”(5): nuevas oportunidades de evangelización, familia y Vida consagrada, la comunidad eclesial, los jóvenes, las culturas y las religiones.

3. Contemplando el misterio y cercano a los pobres: “mirada adorante al misterio de Dios”, “silencio que se presenta como seno que acoge la Palabra que salva”, “silencio orante”, desde allí puede desarrollarse un testimonio creíble para el mundo.(12)

“El otro signo de autenticidad de la nueva evangelización tiene el rostro del pobre. Situarse junto a él es un hecho espiritual. La presencia del pobre en nuestras comunidades es misteriosamente potente: cambia a las personas más que un discurso, enseña fidelidad, hace entender la fragilidad de la vida, exige oración; en definitiva, conduce a Cristo.”(12)

La caridad exige ser acompañada por el compromiso con la justicia. (12)

II- Nuestra Fe nos exige

estar presentes en: el desierto, la periferia y la frontera (Jon Sobrino), desde lo que ahora llamamos la actitud “intergentes”, más que “ad gentes”: entre y con.

El Desierto es allí donde no está nadie. La periferia, es lo opuesto al centro del poder, sino allí donde no hay poder, es decir, impotencia.

La frontera es el lugar donde hay que experimentar más según la necesaria imaginación y creatividad cristianas. Donde mayor puede ser el riesgo. Donde más necesario sea la actividad profética para sacudir de su inercia a la Iglesia y a la sociedad.

La frontera es la orilla donde la vida se deteriora y acaba, o donde nace y se renueva. Marcan el dentro y el fuera, la inclusión y la exclusión, la línea entre el cuidado de lo creado y su destrucción. Acercarse a las fronteras, hacia la carencia, no sólo es emigrar hacia la negatividad, sino también hacia posibilidades nuevas de vida justa y más humana para todos. En las fronteras se encuentran los pueblos, que el sistema declara que hay que dejar morir porque no son viables. Tengamos en cuenta que Jesús nace, vive y muere en el debajo de la realidad y hacia allí tenemos que dirigir la mirada si queremos contemplar a Dios, saber cómo es El y cómo es una vida profundamente humana.

En el encuentro respetuoso con las periferias existenciales podemos descubrir nuevas formas de vida, a veces nos perderemos en arenas movedizas, intentos de caminos...Es una apuesta fracasada pero fecunda. No toda búsqueda tiene que acabar en aplausos. La vida nueva descubierta en la periferia se ofrece a todos y viaja hacia los centros, como Jesús viajó desde la Galilea desacreditada y marginal hasta la Jerusalén de las instituciones que controlaban el futuro de la nación.

Las periferias sugieren no saber, búsqueda, gestación, silencio, interioridad, caminos de lodo, disposición a acoger dentro la intuición de la vida nueva. El centro sugiere visibilidad, institución, seguridad, amplitud de plazas y avenidas. La cultura de hoy, hace girar todos los ojos hacia el centro seductor y bullicioso, nosotros, seguidores y seguidoras de Jesús, debemos emigrar a las fronteras, periferias, donde es posible ver mejor la falsedad de las propuestas, sufrir la injusticia que desciende desde arriba y acoger en esa herida la novedad de Dios que resucita. Por eso ustedes son privilegiados por experimentar ésta realidad!

III- Lc 15, 8 - 10

Vamos a valernos de una parábola sencilla y breve para hablar de la nueva evangelización: - La protagonista es una mujer pobre, elegida por Jesús para revelar el verdadero rostro de Dios ante los murmuradores, pesimistas...

Es pobre porque tenía 10 dracmas. Estas las llevaba en su tocado, pues pertenece a su dote. Es lo único suyo. Es un adorno bien modesto. Dracma=denario romano: el salario de una jornada de trabajo de un jornalero campesino. 5 dólares?

Jesús elige a una mujer pobre para hablar a los murmuradores, los que crean sospechas...Queremos que esta mujer pobre nos muestre algo del modo en que nuestro Vicariato puede ser una parábola para éste tiempo.

Sin duda, como Iglesia experimentamos como la mujer, ciertas pérdidas: personal, apoyo, cansancio, conflictos internos y externos, ataques... Gracias a Dios somos una Iglesia empobrecida! Por eso nos podemos convertir en parábola para nuestro tiempo. Jesús nos puede tomar para ser signo de una nueva evangelización.

La mujer empobrecida tiene tres iniciativas, realiza tres acciones: enciende una lámpara, barre la casa y reúne a amigas y vecinas.

Lo primero que hace es encender una lámpara. Necesitamos tener una lámpara en buenas condiciones!, un recipiente sin fisuras: proceso humilde, madurez, reconciliación, conocimiento y aceptación..

El aceite: Mt 25, 1 . 13: Fijémonos en el v.5. A todas les entra el sueño, todas quedan dormidas. Lo nuclear no es la vigilancia como muchas veces hemos insistido, sino lo que diferencia a unas de otras es el hecho de haber preparado o no el aceite necesario para alimentar sus lámparas. Y poder salir al encuentro del novio. ¿Qué es este aceite que no se puede compartir? Intransferible? Que cada uno debe buscar por sí mismo?: Es la experiencia de encuentro fundante con Dios, que nadie puede hacer por mí, que nadie me puede entregar. Te pueden ayudar a buscarla, pero solo tú puedes encontrarla. Si no tienes éste aceite no puedes iluminar.

¿Cómo está tu aceite de reserva?

Necesitamos fuego! El amor apasionado que hace arder el corazón: Cantar de los Cantares

No es un amor blando, dulzón, pegajoso, encerrado..Este amor apasionado de Dios es audaz y lleva lejos, traspasa fronteras y va a la periferia de las ciudades donde están los centinelas.

Este fuego abrasador de Dios, quema y hace arder transformándonos en profetas que quemamos nuestras vidas sirviendo a los desposeídos.

Barre la casa: Esta mujer sabe exactamente que está buscando, el tamaño y la forma, el volumen de lo que busca. Usa una escoba de ramo de palmeras. ¿Qué tipo de escoba empleamos? ¿Barremos en el lugar adecuado? ¿Barremos hasta encontrar lo que andamos buscando?

Tal vez necesitamos un triple desplazamiento:

- De la pastoral a la evangelización: recuperar el talante misionero, evangelizador, salir al encuentro, ir..
- De la acción apostólica a la presencia solidaria: Estamos llamados a ser, estar entre y con los más pobres, parteros-as del Reino. Acentuar la presencia significativa en donde se está forjando el futuro, donde la esperanza decae.

- De la actividad misionera a la misión inculturada: No basta un desplazamiento geográfico periférico, es necesario un desplazamiento mental y espiritual para reconocer y acoger el Evangelio.
- ¿Cuál es el desplazamiento más urgente y necesario para nosotros-as a nivel del Vicariato?

Reúne a amigas y vecinas: El hallazgo es motivo de alegría y se transforma en fiesta compartida. No sólo reúne a las amigas, también son convocadas las vecinas: las primeras son elegidas, las segundas no. La mujer sabe integrar en el acontecimiento a relaciones de diverso tipo. Las mujeres convocadas se presentan. Las llama y se presentan, no hay excusas. Juntas saben celebrar.

Es la alegría del hallazgo de una moneda. Revela la capacidad de alegrarse con las cosas pequeñas pero que son importantes para la vida. Sigue siendo pobre, sin embargo sabe alegrarse con los pequeños logros, con los pequeños hallazgos. Es la alegría de los pobres, de los sencillos.

Lo importante es ser apasionados por la vida común. Vivir la transparencia y madurez de la mujer de la parábola, símbolo del Reino.

IV- Juan el Bautista

Quiero ilustrar de alguna manera lo que venimos compartiendo, valiéndome de la figura de Juan Bautista. Su figura es familiar para ustedes, pero me gustaría que puedan escucharlo con oídos nuevos.

Comenzamos la historia de Juan por el final. La historia de Juan en los evangelios de Mateo y Lucas concluye con una afirmación muy extraña de Jesús: Mt 11, 11; Lc 7, 31. Qué gran hombre y qué profeta es Juan! Es como si Jesús dijera: Nosotros, Juan y yo, estamos aquí entre ustedes, les tocábamos música, nos lamentábamos; pero ustedes estaban demasiado ocupados para darse cuenta, demasiados ocupados para escuchar...La vida de Juan nos llama a enfocar y evaluar qué música tocar y qué lamentos estamos realmente escuchando como personas y como comunidades. (¿?)

a- Juan Bautista como paradigma

Isabel supo que éste niño que llevaba en su seno era especial porque en el sexto mes de su embarazo el niño saltó ante la proximidad de María, ella misma embarazada con Jesús. El niño saltó porque reconoció a Jesús: Este reconocer a Jesús será un sello de la vida de Juan.

En todos los relatos del Evangelio Juan se muestra a Israel desde la periferia, desde el páramo, desde la frontera. El es, bastante literalmente, la voz desde el desierto y habla a la gente de Israel desde el margen, la periferia. El habla con autoridad, la autoridad del desierto, de la periferia, donde la vida ha sido desnudada de ilusiones y de lo no esencial.

El grita diciendo: "Soy la voz del desierto" " Mi vocación es anunciar". Su ministerio entero es señalar a Cristo, no a sí mismo. El simplemente señala y repite una frase que vivirá en la comunidad cristiana hasta nuestros días: Ese es el Cordero de Dios. Qué clara tenía su identidad Juan!

El conduce a sus discípulos a hacer la experiencia de Jesús. Lo señala y genera seguimiento.

A mitad de su camino Juan envía a sus discípulos a preguntar a Jesús: ¿eres tú al que esperamos o debemos buscar a otro? (Lc 7, 18 – 23). Podemos decir que Juan se encuentra en una gran crisis o podemos afirmar que éste es su acto de más profunda humildad.

Es como si esta situación reflejara algunas de nuestras situaciones en donde nos preguntamos qué hemos hecho con nuestra vida hasta ahora. ¿Cuánto más hay que esperar? Pero también ver a Juan que conduce a sus discípulos a hacer la experiencia de Jesús. Las respuestas de Jesús son más para los discípulos de Juan y no tanto para Juan.

Jesús envía a dar la Buena Noticia completa, que es un mensaje inequívoco para Juan, ya no hay que esperar más cuando se dan estos signos: ver y oír que “muchos” son liberados.

La muerte de Juan el Bautista es relatada en los tres evangelios sinópticos. Es una fiesta de cumpleaños que termina mal. Primero Juan estaba en prisión por haber criticado públicamente el matrimonio de Herodes Antipas con su cuñada.

Entonces la voz que clama desde la periferia preparando el camino es silenciada. La voz de Juan es silenciada porque el Cristo ha venido. El precio de la profecía de Juan y su discipulado era la pérdida de todo, incluso la vida.

b- Juan vivió un estilo de vida y se comprometió con una atención extraordinaria preparando la gente para Cristo.

Qué importantes son para la misión la comunidad, el estilo de vida y la oración. Cómo nos experimenta el resto del Pueblo de Dios? Nuestro estilo de vida? Nuestro estilo de toma de decisiones? Nuestro estilo de resolución de conflictos?

¿Qué es aquello que como Vicariato nos compromete? ¿ Nuestros proyectos y ministerios preparan a nuestro pueblo para el encuentro con Jesús el Cristo? El modo cómo realizamos el ministerio es mucho más importante que lo que hacemos. Es lo nuestro preparar el camino para la vida plena y abundante?

c- Juan vivió y habló desde la periferia, desde el margen y llamó a la gente a lo que nosotros podríamos llamar la frontera de la fe.

Se nos invita hoy a dirigirnos a las fronteras existenciales para la nueva evangelización. Creo que sabemos dónde somos llamados: los desiertos urbanos de las grandes ciudades, las fronteras sociales, culturales y ecológicas, las minorías amenazadas por un cerco de muerte, donde hay sangre derramada, donde hay ceguera que desea ver, donde hay cautivos de tantos malos patronos... ¿Estamos en los lugares adecuados para compartir y guiar a las personas y pueblos desde el desierto a la fe?

A veces estamos orgullosos de nuestras instituciones, de nuestros ministerios individuales. Pero tenemos que seguir haciéndonos la pregunta: ¿es este el lugar donde nosotros deberíamos estar hoy? Es extraño e incómodo en el desierto y en la periferia, pero es nuestro lugar.

d-Juan decía la verdad sobre el modo en que deberíamos vivir.

Cada iglesia o comunidad tiene sus profetas queridos o no deseados. A veces marginamos a nuestros profetas, especialmente a aquellos que son una pesadilla. Pero seguimos diciendo en nuestros documentos y declaraciones que somos proféticos.

¿De qué verdad es la que deberíamos hablar en cualquier ministerio que nos encomiendan? En Lc 3, 19: Juan denuncia los crímenes de Herodes! ¿Qué es aquello que nosotros mismos o nuestras comunidades estamos dispuestos a decir en voz alta a la Iglesia y al mundo? ¿Hay algo allí que sentimos tan apasionadamente que vale la pena perder nuestra cabeza? Los 160 orificios de lanza en el cuerpo de Mons Labaka y los 67 en los de la Hna Inés...nos están recordando que hay un tesoro por el que vale la pena arriesgar la vida!

V- Ministerios para la Nueva Evangelización

“La obra de la evangelización no es labor exclusiva de alguien en la Iglesia sino de las comunidades eclesiales como tales, donde se tiene acceso a la plenitud de los instrumentos del encuentro con Jesús: la Palabra, los sacramentos, la comunión fraterna, el servicio de la caridad, la misión” (8)

Necesitamos recrear y animarnos a profundizar en nuestros ministerios evangelizadores. Ministerio viene de minus, menos, minoridad, minorías...tan característica de este Vicariato!

VI- Nuestro futuro

¿Cuál es nuestro futuro? Hay un libro muy bello e interesante que se llama “La vía para el futuro de la humanidad” de Edgar Morin. Allí se presenta estos principios de la Esperanza:

1. El resurgimiento de lo inesperado y la aparición de lo improbable.
2. Las virtudes generadoras /creadoras inherentes a la humanidad.
3. Las virtudes de las crisis.
4. Las virtudes del peligro.”Allí donde crece el peligro, crece también lo que salva”(Hölderlin) “Allí donde crece la desesperación, crece también la esperanza. La oportunidad suprema está en el riesgo supremo”.
5. La multimilenaria aspiración de la armonía.

La profecía de nuestra vida está condicionada por la búsqueda y la escucha. Podemos fomentar las “inteligencias múltiples” y lograr “mentes flexibles”, pero lo que más necesitamos son corazones transformados, personas ardiendo, de fronteras, asumiendo el riesgo hasta el final. Es una cuestión de fidelidad y misticismo.

Hno. Roberto Duarte, svd